

EL PASTOR Y EL MÓVIL.

Érase una vez, allá por los años 80, en un lejano campo a unos 50 kms del cortijo "Los Bolsicos" que se encuentra a 10 de kilómetros de Jerez de los Caballeros donde vivía Sebastián, pues así se llamaba el pastor. Este hombre de unos 45 años aunque aparentaba más de 60 por aquello de la mala alimentación de esos lugares, vivía solo en un chozo de esos de los de verdad, hecho de piedras y retamas secas. Pero muy limpio, y en el chozo solo tenía un colchón hecho de hojas de maíz seca, una almohada de lo mismo, algunas ropas de vestir y pocas cosas de cocina porque normalmente cocinaba fuera, ah y un perdigón que también pasaba la noche dentro del chozo, lógicamente en una jaula de perdigón. Tenía dos perros, Tronco que era macho y de color marrón y Laly, que era mas pequeña y dormía dentro también con Sebastián, los perros lo mismo guardaban a las ovejas que al dueño, se ponían furiosos sobre todo si alguna zorra decidía pasar por allí a llevarse alguna gallina o algún perro si quisiera matar una oveja.

Sebastián conocía perfectamente toda la zona, palmo a palmo, de tal forma que sabía los nidos de todas las clases de pájaros, las cuevas de culebras y lagartos, el río metro por metro, sabía donde había más peces para después cogerlos con la mano.

Una tarde de regreso al chozo para encerrar a las ovejas, Sebastián iba tarareando una canción como cada tarde por una vereda seca, pues era mas o menos a finales de verano y estaba toda seca y le acompañaban sus dos perros, atentos como siempre a las ovejas para que ninguna de ellas cambiara el rumbo. De pronto oye un ruido raro el lado de la vereda entre el pasto y miró hacia atrás para ver qué era. Se quedó blanco cuando se dio cuenta que aquello era muy raro: una cosa que se movía, hacía ruido y además brillaba como si fuera una cuchara de plata. No se le ocurre otra cosa que salir a todo tren, los perros y la ovejas no entendían nada, pero obedecieron al pastor, su amo. Cuando llegó al chozo se sentó en un taburete hecho por él de corcho, pues Sebastián no sabía ni leer ni escribir, pero sabía hacer muchas cosas con la madera y el corcho, algunas de verdadero valor si alguien tuviera la suerte

de verlas. No paraba de darle vuelta a la cabeza de lo que había visto momentos antes, nunca en su vida se había encontrado nada tan raro por aquellos lugares que él tanto dominaba.

¡Que será!, se preguntaba una y otra vez. Así hasta que se quedó dormido. A la mañana siguiente no quiso pasar por el sitio de la cosa rara, así que cambió de trayectoria pero no paró de darle vuelta todo el día, por lo que al regreso no tuvo otro remedio que ir a curiosear por si aquella cosa rara estuviese de nuevo allí. Lo que estaba claro que no era de lo que él estaba acostumbrado ver por el campo, pájaros, culebras, sapos, lagartos, alacranes, y toda la variedad de animales que por esas tierras abundaban. A él lo que mas le sorprendió fue el ruido que hacia y cómo se movía. Ya muy cerca de su chozo y casi en el mismo sitio del día anterior se encuentra otra vez con el "bicho", y se paró, también lo hicieron las ovejas que se pusieron a comer pasto por allí al margen del "bicho" y los perros al pie de él pero ladrando como nunca. EL mismo susto del día anterior. Esta vez se movía menos y no decía nada así que se atrevió a cogerlo, pero en ese momento se oye una voz de un hombre pronunciando estas palabras: "Lucía" "Lucia". ¿Dónde estas? Y Sebastián esta vez se pegó tal susto que hasta se cayó de espalada y en cuanto se levantó salió como una bala hacia su refugio y las ovejas y los perros sin entender nada de nada imitaron a su dueño hasta que llegaron a su destino de cada día.

El pastor nunca había ido al pueblo, una vez lo intentó porque era fiesta y cuando estaba llegando, se tiró del remolque del tractor de un amigo del cortijo, salió corriendo y no miró ni para atrás, se asustó de ver tanta gente y una orquesta tocando y eso para él era una cosa rara, muy rara. Lo más que llegó a conocer era el cortijo que estaba a unos 10 kilómetros y era para comprar algunas cosas y sobre todo pan. El pastor era feliz con lo que hacía y cómo vivía y apenas había visto a tres personas en su vida, pero lo del "bicho" raro lo tenía como loco.

Pasaron unos días y Sebastián no podía olvidar lo de la cosa esa rara que se movía y hablaba, hasta que una mañana no tuvo mas remedio que acercarse al sitio donde días antes vio esa cosa, cuando llegó no estaba, pero removiendo el pasto lo volvió a encontrar, esta vez ya no se movía ni tampoco hablaba por lo que decidió cogerlo y llevarlo al chozo, lo llevaba

pero con mucho nervio que parecía que se le iba a caer. De vez en cuando lo miraba, pero nada, no hacía nada. Cuando llegó al chozo se puso a pensar dónde ponerlo. El perdigón, que ya era mayorcito, había dejado de existir dos días antes, así que no se le ocurrió otra cosa que meterlo en la jaula, de esa manera tenía la esperanza que el "bicho" pudiera hablar en cualquier momento, pero no sabía qué tenía que darle para comer y le dejó dentro una espiga de maíz pequeña por si acaso. Ah y bien cerrada la puerta, no vaya a ser que le diera por escaparse. Todas las noches antes de dormir lo miraba y casi le hablaba y hasta le puso nombre: Marci. Por las mañanas lo despedía nombrándolo.

Pasaron muchos días y el Marci ,nada de nada, se pensaba Sebastián que ya se había muerto pero no se atrevía a tirarlo, hasta que una tarde aparecen por allí un muchacho y una muchacha acompañados por el dueño del cortijo para preguntar al pastor que si se había encontrado un móvil y éste dijo que no sabía lo que era eso, pero que en la jaula del perdigón tenía un bicho raro que se le había muerto(estaba sin batería) y que había pasado mucho miedo desde que se lo encontró. Entonces Lucía le dijo que eso era un aparato que ellos habían perdido un día que estuvieron cogiendo setas y que servía para comunicarse con las personas. Así Sebastián aprendió una cosa nueva de la tecnología no sin antes pasar un calvario por lo raro que para él era ese aparato. FIN.

Nando Juglar. 3 de Setiembre. 2012. COCEMFE.-BADAJOZ